

# Talleres de visitabilidad, incorporar accesibilidad

## ejerciendo memoria colectiva.

Cecilia González Campo<sup>1</sup>

Julieta Ceballos<sup>2</sup>

### Resumen

Compartiremos la experiencia desarrollada en Moreno, Buenos Aires, en el marco de un trabajo conjunto con la Coordinación de Turismo del Municipio. El *taller de visitabilidad* es un dispositivo para el diseño colaborativo de lugares y propuestas para el tiempo libre. Los paisajes que nos habitan son el suelo fértil donde se enraíza esta convocatoria.

Durante el invierno del 2021 se trabajó para mejorar la capacidad de los entornos naturales de proximidad. Fue así que la primavera, nos brindó la posibilidad de hacer una primera práctica de accesibilidad a orillas del Lago San Francisco. En el Área Natural Protegida Dique Roggero, un grupo de vecinos, personas con diferentes trayectorias y con activismo socio ambiental pusimos nuestros saberes en reunión para dar forma al Paseo Costero.

Producto/producción de un andar en el territorio, nuestras vivencias de lugareños se fueron entreverando y en reflexión colectiva, guiaron los pasos para conformar la primer etapa del Paseo y su vez, sentaron el antecedente para que nuevos proyectos se sumen a futuro y de manera fluida, la propuesta se enriquezca en el propio visitar.

---

<sup>1</sup> Arquitecta con formación en el abordaje integral de problemáticas sociales en el ámbito comunitario (UNLA). Su desempeño profesional y militancia social se desarrolla en el campo del hábitat y discapacidad como integrante del equipo profesional de Fundación Rumbos, desde octubre de 2004. - [Cecilia.rumbos19@gmail.com](mailto:Cecilia.rumbos19@gmail.com)

<sup>2</sup> Planificadora y diseñadora del paisaje con interés en la conservación de la naturaleza y los paisajes nativos.

## Talleres de visitabilidad, incorporar accesibilidad

### ejerciendo memoria colectiva.

#### Introducción

Hace unos días recorriamos el nuevo sendero que las máquinas de una empresa constructora abrieron costeano la orilla del Lago San Francisco. Pudimos observar la baranda de madera que se estaba colocando y vivenciar el nuevo paisaje con visuales extensas y contemplativas. Éramos, Ulises Ibáñez, actual Director de Gestión y Planificación Turística, junto a Julieta Ceballos y Cecilia González Campo ambas profesionales que vivimos en la zona, con desempeño en paisaje nativo y accesibilidad física respectivamente. Ese día nos encontramos “custodiando”<sup>3</sup> las ideas surgidas de un intercambio de personas, que desde sus distintos roles y saberes se convocaron a diseñarlo en octubre de 2021, bajo las consignas: ¿Cómo queremos que sea visitado y aprovechado? ¿Cómo queremos recibir a las personas que lleguen al futuro Paseo Costero para que puedan disfrutar sus atractivos, pero a la vez, cuidar de ellos de manera consciente? ¿Cómo quisiéramos que sea ese paisaje? <sup>4</sup>

Es sobre ese proceso de aproximadamente un año que vamos a desarrollar nuestra participación en este seminario y esta mesa. Inicia en el invierno del 2021, con la decisión política de “dar acceso” para el disfrute social de un área hasta entonces restringida. Hasta la fecha, otoño de 2022, las obras ya ejecutadas alientan la pronta apertura del nuevo sendero turístico. Ordenaremos el discurso en tres partes. La primera, contarles en qué consiste el *proyecto de visitabilidad*, fruto de ese hacer colaborativo. La segunda parte, abordar el *concepto de visitabilidad* y por qué lo

---

<sup>3</sup> Al taller asistieron 30 personas en representación de colectivos, organizaciones y oficinas municipales. Custodiar las ideas refiere a evitar que se tergiverse el sentido de esa propuesta colectiva.

<sup>4</sup> Experiencia desarrollada para el Paseo Costero, a orillas del Lago San Francisco, en el Área Natural Protegida Dique Roggero, en Moreno, Buenos Aires. A cargo de Jonatán Peralta, la Coordinación de Turismo del Municipio es el área de gestión convocante. Pertenece al Instituto Municipal de Desarrollo Económico Local (IMDEL). Contacto: [tallerdevisitabilidad@gmail.com](mailto:tallerdevisitabilidad@gmail.com)

tomamos como eje para nombrar el taller y el proyecto. Y finalmente, en la tercera parte, pondremos en primer plano el *taller/dispositivo para trabajar problemáticas espaciales* a través del diseño de lugares específicos.

La accesibilidad es el eje transversal de esta experiencia. Al compartirles este relato, tratando de ordenar cómo fue que hicimos el Paseo Costero, queremos invitarles a pensar en esta problemática desde otro ángulo. Invirtiendo el orden en el que tradicionalmente se la aborda, al inscribir la denuncia sobre los desajustes, en una problemática de sufrimiento ambiental en la que todos estamos inmersos.

## **Parte1: El Proyecto de Visitabilidad que se hizo para el “Paseo Costero”<sup>5</sup>**

El viejo camino, bajada náutica de guardaparques, fue la base del recorrido de aproximadamente 400 metros lineales sobre el que trabajamos la iniciativa llamada Paseo Costero. Pudimos reconocer 4 zonas que se diferencian por sus características específicas: el terraplén con sus costillas, áreas de suelo llano, el camino preexistente con sus huellas bien marcadas y el borde que nos da proximidad al espejo de agua. Cada una de ellas predispone al paseante a una construcción narrativa de la experiencia, así lo vivimos y lo reflejamos en la propuesta. Al pensar desde una lógica del paseante, se articularon varias de las preocupaciones que nos rondaban la cabeza. Entre ellas, cómo compatibilizar la necesidad de usos, reconociendo los usos de humanos y las necesidades de no-humanos en términos de diversidad.

La entrada al sendero es un arribo. Toda la calle Benito Juárez va acompañando una sensación de expectativa, que se intensifica entre la rotonda y la bifurcación con Marcos Paz. Es allí que se generan condiciones propicias para ese “llegar” integrando elementos que acentúan la motivación, brindan información u orientación, entre otros. La Plaza Dr. Favaloro dispone infraestructura de estancia prolongada; enfrente un sector de baños públicos que estuvo en desuso y que actualmente se están rehabilitando como parte del

---

<sup>5</sup> Exponemos solo una parte del proyecto de visitabilidad. El texto descriptivo está hecho de palabras, frases, aportes expresados por quienes participaron del taller. Es una construcción colectiva. Nosotras solo lo fuimos hilvanando para construir una narrativa del paseo.

proyecto para el área. Surge con fuerza la idea de colocar allí una zona de estacionamiento y propiciar que el visitante camine de tal manera que al “paseo” llegue con lo puesto y a pie.

Entrar es un momento. Los indicativos físicos serán un portal acentuado con plantas nativas y mínima infraestructura soporte. Se proveen sólo cuatro lugares de estacionamiento, reservados para conductores con movilidad reducida y un espacio de ascenso y descenso de pasajeros. Dentro de las actividades de recepción imaginamos no solo el puesto tradicional sino la posibilidad de acciones colectivas, culturales. La entrada es punto de reunión.

El paseo se concibe como recorrido para interpretar el paisaje circundante, en alternancia de tramos de caminata con momentos de descanso. La propuesta consiste en generar un camino de ida próximo a la costa, y otro de vuelta con otras motivaciones, es decir, que no sean solo las visuales al lago. Imaginamos un “pasear” a ritmo lento que contemple la posibilidad de estar en calma, sensación -hoy existente- asociada al perfume de los aromitos y espinillos en flor, las visuales y el murmullo del agua.

Para el camino de ida, el desafío era que la vista al lago se descubriera de a poco. Hacerlo sinuoso, permitir salirse por un ratito hacia pequeñas islas de flora (siempre teniendo en cuenta la vegetación existente) y volver a conectar con el camino principal. La vista de la derecha comienza con un muro de vegetación (ese paisaje ya se está dando) Desde ese camino puedo atravesar la vegetación y llegar a la costa. Pueden ser solo dos puntos donde se generan pequeños miradores que dejarán ver algunos claros del agua. La secuencia resultante será la costa con vegetación, luego solo el lago con la costa a lo lejos, y por último la represa. El punto de bajada de lancha de guardaparques es el de mayor contemplación del lago.

Entre el camino y el lago la necesaria ubicación de una baranda, a cierta distancia de la costa - puede ser a unos metros- siempre acompañando la forma del camino. Da borde, marca un límite para el acceso físico al agua y, a su vez, permite que en la costa se planten especies que enraícen y retrasen la erosión natural.

Como remate del camino principal –el de ida- se llega a un espacio que nos permite tener una vista franca de todo el espejo de agua. Giro en “U”, momento donde el visitante empezaría a retornar. En este punto de giro se propone generar alguna

propuesta que despierte el interés del visitante pudiendo ser una de ellas, simular la entrada a un bosque.

Camino de regreso, rodeado de vegetación existente y con el aporte de nuevos ejemplares. El visitante tendrá a su izquierda el camino que hizo de ida y a su derecha el terraplén. Aquí la propuesta de paisaje tiene que incluir la buena conservación del mismo. Los desniveles pueden aportar una vivencia lúdica y un desafío de continuidad en la cinta de circulación.

Será válido pensar recursos creativos, por ejemplo, de realidad aumentada: que se puedan ver con el celular imágenes y videos sobre el mismo espacio que caminamos. Pueden ser animales prehistóricos, puede ser algo vinculado al agua; o algo sobre el desarrollo de las plantas (poder ver/conocer todo el proceso en 1 minuto).

Casi llegando al principio del recorrido, el sendero podría contar con un espacio más abierto que permita contener alguna actividad más libre. Área con lo justo y necesario, solo equipamiento de apoyo a la movilidad reducida (apoyos isquiáticos, asientos)

Entre la parte alta del terraplén y el paseo se alienta generar propuestas que sean armoniosas con el espacio, que actúen como barrera física y visual. En todo el terraplén se conformará una barrera forestal con la idea de establecer un vallado biológico. La vegetación espinosa como cerco vivo es un antecedente concreto en la zona. Antes los cercos se hacían con Cina-cina<sup>6</sup>.

Como las costillas del terraplén brindan posibilidad de conexión entre la costa y el camino vial, se propone interrumpir ese paso con las ramas del mismo Acacio Negro que están siendo desmontadas, como interruptores del paso, ya que sus espinas desalentaran el intento de acceso. Otra opción es hacer una barrera de cortaderas ya que son resistentes a la sequía y a la inundación. Sería importante, también, que la barrera forestal no implique un límite visual continuo desde la calle hacia el Paseo.

---

<sup>6</sup> Árbol nativo con espinas en sus ramas.

La naturaleza del lugar estimula el juego libre y el movimiento; la posibilidad de trepar la barranca y de mojarse las manos y el cuerpo se hacen presentes en la paradoja de abrir oportunidad lúdica y cerrarla a la vez, por los cuidados sobre el terraplén y la restricción de bañarse en el lago. Más allá de cumplir con medidas judiciales, el lago tiene peligrosidad. Pensamos que prohibir no es suficiente. Es necesario facilitar una lectura de los indicadores, para que haya entendimiento sobre lo que no se puede. Y a la vez, facilitar lo que sí es deseoso que ocurra pensando sobre todo en las infancias y en las actividades vivenciales, exploratorias.

## **Parte2: Visitabilidad, concepto que da nombre al taller y al proyecto**

Este fue un proceso donde no hubo ni encomienda ni un profesional a cargo, donde en el hacer de un conjunto de personas construimos una propuesta integral pero que no responde ni a un proyecto de arquitectura ni de paisaje. Encontrar la manera de nombrarlo, lo llamamos Proyecto de Visitabilidad.

Esto también nos permitió diferenciarnos de los *talleres de diseño participativo*, que no dicen nada por sí mismos. Las palabras y las frases se vacían de significado por la misma dinámica del uso. Proliferan los espacios que son así nombrados pero no son participativos ni colaborativos.

En este punto hablar de visitabilidad incorpora algo novedoso. Pero ¿a qué hace referencia y porque usarla en este contexto?

Con este proyecto, desde la Coordinación de Turismo se inició una línea de trabajo en discapacidad y paisaje.

La visitabilidad es una categoría de la accesibilidad. Alude a los requerimientos mínimos de personas en situación de discapacidad para hacer posible la acción de visitar. Es una categoría más restrictiva y admite que algunas edificaciones preexistentes o entornos tengan condiciones ajustadas a este uso eventual. Por ejemplo, en las viviendas (todas) se alienta que puedan ser visitadas por usuarios de silla de ruedas independientemente de las características de quienes la habitan. Brindar así, la posibilidad de acceso al área social incluyendo acceso al baño habilitando el uso de

inodoro y lavamanos. Nosotros la tomamos de ahí. Pero no exactamente con un sentido restrictivo. La resignificamos: **la visitabilidad habla de la capacidad de un lugar de brindar condiciones al encuentro social desde una perspectiva de diversidad socio ambiental.**

Está instalada la idea de Turismo Accesible como única forma de hablar de turismo y discapacidad. Esta forma se origina en las agencias que encontraban en el turista con discapacidad un nicho de mercado. En los discursos se destaca la cualidad de que pueden ser personas que no viajan solas y que requieren apoyos. En la lógica de mercado se traduce en servicios. No es nuestra intención un juicio de valor, sí decir que ese fue el origen y desde ahí se desarrolló.

La visitabilidad nos remite a la actividad de tiempo libre, de fin de semana, el qué hacemos con los amigos. Acerca propuestas al turismo de cercanía. Tiene el sabor de juntarnos a tomar unos mates o de organizar una salida con las familias de la escuela. En una dimensión más abarcativa, la visitabilidad alberga al servicio turístico.

Trabajar en pos de la visitabilidad amplía derechos pero sobre todo, nos permite incidir en esos espacios comunes, desde nuestro común modo de vivirlos. **En el centro no está la persona con discapacidad sino la comunidad de la que el sujeto/individuo es parte constitutiva.**

También nos corremos intencionalmente de una forma de atención a la necesidad que tiene a la persona en situación de discapacidad por fuera del bien común. Muchas veces se presentan como intereses enfrentados. Un ejemplo frecuente son los solados en áreas naturales: camino de hormigón versus camino natural. Les contamos cómo aporta la experiencia en este tema específico:

En el tercer encuentro del taller, cuando la propuesta fue poner el cuerpo en el lugar, se hizo presente la experiencia de recorrerlo usando silla de ruedas motorizada in-situ, pero también del registro de autoimpulsarse y hacerlo con asistente:

*“el potencial de la belleza de la naturaleza: de la flora nativa que crece sin tener que hacer nada con ella, más que dejarla crecer, y cómo la accesibilidad se da de manera natural, sin la necesidad de construir pavimentos (...) Edu comenta que con la silla motorizada, perfecto. Y si fuera con la manual, también todo bien con asistencia o*

*podría incluso arreglárselas manualmente sin asistente”* Testimonio Eduardo Joly y Silvia Coriat, directivos de Fundación Rumbos, referentes en accesibilidad.

En paralelo, así describía Mónica Fernández de la Fundación para el Atletismo Asistido la experiencia de recorrer un sendero de la Reserva Los Robles:

*“Cuando fuimos por el sendero nos dimos cuenta que pisábamos algo acolchonadito, que era muy agradable. Ari, cuando no está bien el suelo y no está a gusto, lo expresa como él lo puede hacer, con gestos, grititos, su carita que se arruga, nos lo hace saber porque le da dolor ese movimiento. Nos expresa con su cuerpo que paremos. Y en el sendero iba en completo silencio, observando todo y disfrutando.*

*Ahí nos pusimos a mirar qué era: son esas ramitas de los pinos, muy finitas, que caen en los senderos y forman como una alfombra natural y así es como queda un camino suave y acolchonado. Esto hace que la silla de ruedas pueda rodar (es una silla postural con dos rueditas muy chiquitas adelante y a veces cuesta mucho andar aún en el asfalto si no es parejo). ¡Realmente increíble! Y lo lindo fue que lo descubrimos juntos, entre todos”.*

Estos dos relatos se vinculan con el pensamiento y la identidad que atravesó la propuesta de un senderismo con los pies en el suelo. Un andar que no flota sobre pasarelas, sino que enraíza el paso, experiencia que se nutre en el arraigo.

### **Parte 3: ¿Cómo llegamos a la propuesta? El Taller de Visitabilidad como dispositivo para el diseño colaborativo de lugares y propuestas para el tiempo libre.**

La idea de pensar en el taller de visitabilidad como dispositivo<sup>7</sup>, responde a la intención de trabajar en una asociación colaborativa de personas, problemáticas espaciales y en lugares específicos.

---

<sup>7</sup> Asumimos como dispositivo una red virtual que conecta elementos.



Nosotros hicimos la experiencia de abordaje sin una gran planificación previa. Fuimos intuitivamente transitándola y con el Paseo a punto de ser inaugurado, nos proponemos comenzar a sistematizarla. Lo que les compartimos a continuación son algunos puntos sobre los que fuimos reflexionando con el propósito de compartirlo en este ámbito.

**"Las acciones de intervención en el espacio público expresan una tensión entre la concepción de los expertos/as y la apropiación informal de las personas."**

Concebido por expertos/as, un proyecto suele presentarse carente de emocionalidad; no aparece vínculo con el lugar ni con las personas que lo habitan en la informalidad. En cambio, en la espontaneidad siempre hay una carga de emocionalidad, a veces bella y otras no, pero en cualquier caso tiene existencia.

La profesionalidad, la "expertis" como forma de hacer ciudad es nueva, tiene décadas. Las formas de organización comunal de nuestros territorios es ancestral, tiene cientos, miles de años. Ambas afloran en nuestra vida diaria y en tensión. Las comunidades originarias intervenían sobre los lugares donde habitaban, pero lo hacían de un modo integral, recíproco. Sistemas antropogénicos. Por ahí está la pista. (Vallejo, 2021)

**El proyecto se presenta como articulador y desde ahí, convoca a personas diversas. El proyecto anida en un espacio, en este caso, el "paseo costero" desde la Coordinación de Turismo.**

Nosotros lo pensamos más allá de esta gestión que fue y es promotora de trabajo con la comunidad. Tiene que lograrse una apropiación comunitaria y vecinal del sentido y el uso del lugar. Lo concebimos como co-gestión entre Estado y comunidad, y pensamos que esa debe ser la aspiración. Pero también sabemos que los tiempos comunitarios son largos, y que las distintas lógicas de vida cotidiana, burocracia estatal, de la naturaleza (Matus, 2007) entran en juego en el proyecto y los procedimientos. Este principio de la didáctica que dice que *la forma es contenido*, nunca más cierto.

**El esfuerzo que se pone tiene que resultar en algo válido y valioso. El aporte resultante de esta labor multiactoral tiene que ser vinculante.**

En este caso puntual, estuvo muy marcado por la presencia de profesionales con muy reconocida trayectoria. Sin embargo, al momento de comenzar a ejecutar sobre el sitio,

hubo que custodiar para que no se desvirtuaran las decisiones, al menos las más fundantes. Aquí tuvimos la presencia constante de un referente de la gestión y dos referentes de la comunidad, trabajando juntos in-situ.

El taller habilitó un diálogo de saberes que permitió arribar a un buen diseño. Hubo/hay una mirada técnica, no solo profesional que también viene de la experiencia.

Muchas veces se asocia la participación a una sumatoria entre lo que yo quiero más lo que vos querés; eso es otra cosa. Cuando se acerca gente con compromiso de hacer parte un saber propio en pos de un crecimiento de conjunto, aunque no haya contraprestación, eso que resulta es de gran valor. En este caso lo fue. Esa palabra del pueblo vale.

### **La pata técnica es imprescindible.**

En este caso, por estar en un área natural, en zona judicializada, intervenir con diseño implica un montón de cosas. Si se tratara de una cuestión barrial, quizás basta con la experiencia de los vecinos para construir la propuesta. Acá estuvo muy amalgamado.

Un poco porque estábamos saliendo de la pandemia, la convocatoria no fue súper abierta sino selectiva. Eso fue muy acertado. En esa selección incluimos personas que si bien tenían miradas divergentes, sabíamos que tendrían una actitud constructiva.

Estuvieron referentes, como Jorge López, ambientalista autor de Un Tesoro en Peligro (libro sobre la cuenca alta del río Reconquista), Esteban Caveri y Ana Bajcura, arquitecto y arquitecta paisajista con amplia trayectoria no solo profesional sino de vida de Moreno. Gabriel Burgueño, paisajista e integrante del cuerpo de guardaparques con gran conocimiento y producción del área. Estuvieron las vecinas y vecinos, entre otras, las huerteras en lucha (grupo comunitario de mujeres que cultivan la tierra). Hubo gente clave que se sumó generosamente con un aporte profesional.

Más allá del taller y fuera de ese contexto de reunión, estas valiosas ideas hubo que sostenerlas. Algunos trabajos los ejecutó una empresa varios meses después, un actor que no participó de los talleres. Ulises, cómo referente del municipio y nosotras –Julietta y Cecilia- como representantes de la comunidad/colaboradoras, dimos pautas y luego hicimos monitoreo y control de las obras.

### **Como resultado del taller tiene que quedar un documento legible.**

El pautaado en tanto letra escrita, lo hicimos mayormente -Julieta y Cecilia- que fuimos entregando en cuotas en función de las necesidades que tenía Ulises que era quien estaba en la obra. Había respuestas que teníamos que encontrar al ritmo que iban apareciendo las preguntas.

No fue una documentación tradicional con mucha información anticipatoria, sino que acompañó un proceso. Por eso pensamos que es necesario tener una pieza comunicable pero en atención a la demanda. Siempre se suma alguien nuevo con su aporte y debe ser bienvenido a la obra colectiva (un funcionario nuevo, un contratista, una autoridad).

Así surgió escribir “el manejo del Acacio Negro<sup>8</sup>” y resultó, porque se está haciendo. Era una demanda puntual. Dice Julieta: “lo aprendí en La Chozza, en Rodríguez que es parte de la misma cuenca; Silvia tiene más de 60 años y no viene a Los Robles, ella es una naturalista de las primeras que hubo en Buenos Aires, y me enseñó la técnica”. El escrito fue puente para que este saber que estaba ahí llegara a la cuadrilla municipal.

En discapacidad pasa lo mismo. Es muy difícil cuando se convoca, por ejemplo, a una entrevista colectiva que se acerque la persona y si lo hace, que de su parecer. Es necesario que esa voz llegue de otra forma, a través de otro canal.

El Paseo tuvo esos otros canales y quizás se sostuvo por este encuentro de quienes allí estábamos<sup>9</sup>. Nos preguntamos entonces ¿qué características nos definen? Para así buscarlas en la conformación de grupos que puedan replicar la experiencia más allá de nosotros/as.

### **Conformar equipos desde la complementariedad, con personas resilientes y con mucha capacidad de establecer vínculos.**

---

<sup>8</sup> especie arbórea de Estados Unidos. En nuestro país se convirtió en una especie invasora muy agresiva en diferentes ecosistemas.

<sup>9</sup> El equipo que facilitó el taller integra también a Matías Pérez Ibarguren y Silvana Maciel que trabajan en el área de Coordinación de Turismo.

Este criterio se desarrolla en el propio vivir. La palabra nos conecta, a través de la charla o la lectura. El equipo tiene esa característica, todos/as fortalecemos y densificamos nuestros lazos sociales, comunales, locales y de amistad a diario.

La nuestra es una mirada recolectora. Vamos por la vida descubriendo al otro. Cultivando relaciones y vínculos que son colaborativos. La mirada es comunitaria. Como el que va por el monte seleccionando sus yuyos para medicinar.

Por último, y en el punto de mayor conexión, el Paseo Costero y el taller, fue motivo para que aflore la memoria del lugar.

**Todo lugar tiene memoria, no se revela a los ojos de quien llega por primera vez.**

Hubo dos aspectos fundamentales.

El primero, retomar desde el punto de origen de la Reserva Los Robles. Conocer su singularidad, que tenía una función municipal (acá venían los planes trabajar) y que nació de esa manera. Saber la historia cambia la mirada del lugar. En el primer encuentro hubo una charla de Ana Bajcura y Graciela Carballo, dos arquitectas, que fueron parte de la gestión en ese momento. Trajeron fotos, se las escuchó y se observó con mucha atención.

Ese anclaje fue clave. Ana había tenido un rol desde el municipio y las decisiones que tomó se llevaron a cabo. Pasa muchas veces que personas con toma de decisión dentro de los municipios no viven en esa localidad.

El diseño que se dio en el Paseo Costero tuvo un equilibrio de un montón de elementos de lo estatal de una gestión actual con una gestión pasada (30 años atrás). Por lo general no hay un trasvasamiento de las distintas gestiones, de la experiencia.

Y el segundo aspecto, es que el Dique no es todo color de rosa. Hay días y horarios complicados, no se va sola ni con la familia. Como la mayoría éramos de acá lo sabíamos. Hay una lógica del lugar. Sabemos cómo manejarnos. O si vemos una situación extraña nos vamos a ir porque no queremos estar expuestos. El uso del agua y las muertes que hubo. En general el “lado B” tiende a silenciarse. En este caso se hizo muy presente pudiendo resignificarlo en la propuesta.

## **(In)Conclusión**

Dotar a un lugar de visitabilidad evidencia el valor social y el beneficio compartido, principios del paradigma inclusivo. Los “por qué” de una categoría -que sale a la luz de la mano de un colectivo que exige la reivindicación de un derecho que le fue negado-, deja planteadas varias cuestiones, entre ellas, que la accesibilidad/visitabilidad se destina al conjunto de las personas, a un “todes” compartido. Pero si los espacios no cumplen con atributos de accesibilidad ¿quién queda afuera del “todes”?

En esta experiencia que contamos, esto sigue en movimiento. Traer voces, traer saberes, hacer materia viva esa memoria de los lugares contada desde sus márgenes. En eso estamos.

## **Bibliografía**

López, Jorge Andrés. 2020. Un tesoro en peligro. Cuenca alta del río Reconquista. (Moreno: García)

Matus, Carlos. 2007(2000) La teoría del juego social (Argentina: UNLA)

Vallejo, Andrés. (Entrevistado, 2021) Periodismo y Territorio Radio Semilla, recuperado de [https://open.spotify.com/episode/1f1MOMuLB1aXDPg88CBtd7?si=6GXCRreJATI2xb7en41Epmw&utm\\_source=copy-link](https://open.spotify.com/episode/1f1MOMuLB1aXDPg88CBtd7?si=6GXCRreJATI2xb7en41Epmw&utm_source=copy-link) 28/03/2021